



Escarlatina

La escarlatina ocurre debido a una infección estreptocócica del grupo A. Si su hijo tiene dolor de garganta y sarpullido, el médico le puede hacer una prueba para detectar si es una infección estreptocócica. El tratamiento rápido con antibióticos puede proteger a su hijo de posibles complicaciones.

La escarlatina, o fiebre escarlata, es una infección bacteriana causada por un estreptococo (*Streptococcus*) del grupo A, que en la actualidad no es tan frecuente como lo era hace 100 años. Esta enfermedad afecta a un pequeño porcentaje de las personas que tienen infección estreptocócica de la garganta y, con menos frecuencia, a las que tienen infecciones estreptocócicas de la piel. La escarlatina se puede tratar con antibióticos y por lo general es una enfermedad leve. Sin embargo, requiere de tratamiento para prevenir complicaciones que son poco frecuentes, pero graves. El tratamiento con antibióticos también ayuda a que los síntomas desaparezcan más rápido y reduce el contagio a otras personas.

Aunque cualquier persona puede contraer la escarlatina, por lo general, afecta a niños de 5 a 12 años. El síntoma clásico de esta enfermedad no es la fiebre, sino un tipo de sarpullido rojo de textura áspera como la del papel de lija.

¿Cómo se contrae la escarlatina?

Las bacterias estreptocócicas del grupo A pueden vivir en la nariz y la garganta de las personas. Estas bacterias se propagan cuando se entra en contacto con las gotitas de la tos o el estornudo de una persona infectada. Si usted se toca la boca, la nariz o los ojos después de haber tocado una superficie donde hayan caído estas gotitas, se podría enfermar. Si comparte el vaso o el plato con una persona enferma, también se podría enfermar. Además, se puede contraer la escarlatina por el contacto con las llagas de las infecciones estreptocócicas del grupo A en la piel.

Escarlatina: ¿Qué puede esperar?

Síntomas frecuentes de la escarlatina

- Garganta muy enrojecida y adolorida

- Fiebre (101 °F o 38.3 °C o más)
- Sarpullido rojo con textura de papel de lija
- Piel de color rojo intenso en los pliegues de la axila, el codo y la ingle
- Recubrimiento blancuzco sobre la lengua o el fondo de la garganta
- Lengua "aframbuesada" o "de fresa"
- Dolor de cabeza
- Náuseas o vómitos
- Inflamación de los ganglios
- Dolores en el cuerpo

Por lo general, la enfermedad comienza con fiebre y dolor de garganta. También se puede presentar con escalofríos, vómitos y dolores abdominales. La lengua puede verse hinchada y tener un recubrimiento blancuzco. Es posible que también tenga una apariencia aframbuesada o de fresa (roja y con puntitos). La garganta y las amígdalas pueden estar adoloridas y enrojecidas, y puede ser doloroso tragar.

Uno o dos días después de que comienza la enfermedad, aparece **el típico sarpullido rojo** (aunque el sarpullido puede presentarse antes que la enfermedad y hasta 7 días después). Un tipo determinado de bacteria estreptocócica produce una toxina (veneno) que en algunas personas ocasiona el sarpullido "escarlata" que le da el nombre a la enfermedad. El sarpullido puede aparecer primero en el cuello, las axilas y la ingle, y luego extenderse al resto del cuerpo. Por lo general, el sarpullido aparece primero como manchas rojas planas y pequeñas en la piel, y gradualmente se convierte en bultos ásperos diminutos que tienen la textura del papel de lija.

Aunque puede haber ruborización en las mejillas, el área alrededor de la boca puede presentar un área pálida. Los pliegues de la axila, el interior del codo y la ingle podrían presentar un color rojo más intenso que el del resto del cuerpo. Esto se conoce como líneas de Pastia. El sarpullido de la escarlatina por lo general desaparece en unos 7 días. Al hacerlo, puede descamarse la piel de la punta de los dedos de las manos y los pies, y la piel de la ingle. Esta descamación puede durar varias semanas.

La escarlatina se puede tratar con antibióticos. Si su hijo se queja de dolor de garganta, es importante pedirle al médico que le haga una prueba estreptocócica (con un simple hisopado de garganta) debido a que hay otros virus o bacterias que también pueden causar dolor de garganta. Si el resultado es positivo —lo que quiere decir que su hijo está infectado con

bacterias estreptocócicas del grupo A—, el médico de su hijo le recetará antibióticos para aliviar los síntomas, prevenir que se propague más la enfermedad y evitar las posibles complicaciones, si bien estas son infrecuentes.



Complicaciones de la escarlatina

Las complicaciones de la escarlatina pueden incluir:

- Fiebre reumática (enfermedad inflamatoria que puede afectar el corazón, las articulaciones, la piel y el cerebro)
- Enfermedad renal (inflamación de los riñones llamada glomerulonefritis posestreptocócica)
- Infecciones de oído (otitis media)
- Infecciones de la piel
- Abscesos en la garganta
- Neumonía (infección de los pulmones)
- Artritis (inflamación de las articulaciones)

La mayoría de estas complicaciones se pueden prevenir mediante el tratamiento con antibióticos.

Prevenga las infecciones: Lávese las manos

La mejor forma de evitar las infecciones es lavarse las manos frecuentemente y evitar compartir los cubiertos, la ropa de cama, las toallas u otros objetos de uso personal. Es particularmente importante que las personas con dolor de garganta se laven las manos con frecuencia. No existe una vacuna para prevenir la infección estreptocócica de la garganta ni la escarlatina. Los niños con escarlatina o infección estreptocócica de la garganta no deben ir a la escuela o guardería por al menos 24 horas después de comenzar a tomar los antibióticos.

Los antibióticos luchan contra las bacterias



El estreptococo del grupo A es un tipo de bacteria que se encuentra comúnmente en la garganta y la piel de las personas. Puede causar una variedad de infecciones desde la dolorosa infección estreptocócica de la garganta, llamada *strep throat* en inglés, hasta infecciones de la piel como el impétigo. También puede causar infecciones sumamente peligrosas que pueden ser mortales.

La palabra **antibiótico** proviene de los términos griegos *anti*, que significa 'contra', y *bios*, que significa 'vida' (las bacterias son una forma de ser viviente). Los antibióticos también se conocen como antibacterianos y se usan para tratar las infecciones causadas por bacterias, como la escarlatina o la tosferina.

[Los antibióticos actúan solamente contra las bacterias.](#) No atacan a los hongos ni a los virus, que causan infecciones como el pie de atleta o el resfriado común. Si usted o su hijo tiene una infección, es importante saber la causa y seguir el tratamiento adecuado. El uso inadecuado de antibióticos ha ocasionado que muchas bacterias se hayan vuelto resistentes a los antibióticos.